

La situación política de Euskal Herria ha cambiado de forma considerable en los últimos meses, y los partidos políticos, la ciudadanía y los Estados español y francés debemos saber responder a esta nueva situación de manera valiente para no desaprovechar la última oportunidad para conseguir la pacificación que tiene el país.

Una de las principales características de la nueva etapa que vivimos es el consenso absoluto en el conjunto de los partidos soberanistas de que cualquier avance en materia de reconocimiento del ejercicio del derecho de autodeterminación debe venir por vías civiles y democráticas exclusivamente.

En este sentido cabe decir que las conclusiones del proceso de reflexión de la izquierda abertzale, hechas públicas recientemente vienen a completar el inicio de esta nueva etapa, y en la que es posible arrojar algo de luz sobre la encrucijada en la que se halla el país por la persistencia de ETA en su estrategia violenta y una respuesta del unionismo español formado por PSOE y PP que ha traído consigo la distorsión electoral e institucional del país y un nuevo retroceso en materia de derechos democráticos, mientras por parte del Estado se descarta una solución dialogada del conflicto político y se apuesta por la vía represiva jurídico-policia.

Ante esta situación, Eusko Alkartasuna insta a la creación de un movimiento soberanista no violento bajo las premisas de las vías exclusivamente civiles y democráticas, la defensa del derecho de autodeterminación, y unas bases progresistas. En definitiva, una unidad de acción entre todos los abertzales para defender el principio básico de "todos los derechos para todas las personas y todos los pueblos".

No cabe duda de que la unidad de acción soberanista es el único camino hacia la resolución definitiva del conflicto vasco, hacia la paz, y la normalización política de nuestro país; es la forma de dar respuesta adecuada a los retos que la sociedad vasca ha de afrontar en el futuro más inmediato.

De esa unidad de acción dependerá la conformación de una mayoría clara abertzale que ponga de manifiesto ante el mundo el respeto o el desprecio a las decisiones democráticas del pueblo vasco, por parte de los estados español y francés.

La unidad de acción en torno a un movimiento soberanista y no violento es la herramienta definitiva para cambiar la situación política vasca, sin embargo es cierto que Euskal Herria es una nación dentro de la Unión Europea, que debe

relacionarse con su entrono; y es igualmente cierto que la implicación internacional se ha demostrado como definitiva y garante de los procesos de pacificación y normalización.

Por eso, valoramos de manera especial e instamos a que continúe el apoyo que están brindado a este incipiente camino hacia la normalización y pacificación de Euskal Herria personas como el mediador surafricano Brian Currin y grupos como el Friendship, una instancia cien por cien europea. Uno y otros han manifestado su confianza en el proceso que está iniciando Euskal Herria y han subrayado la importancia de dar una oportunidad a la paz y la normalización política del país.

MOCION

Por ello, pedimos a la asamblea de la Alianza Libre Europea (ALE) que apruebe la siguiente moción en la que se apoya:

La creación de un movimiento soberanista no violento en Euskal Herria bajo los planteamientos arriba descritos.

Refuerzo y apoyo de las naciones enmarcadas en la Unión Europea, sean naciones con estado o sin estado, para avalar el proceso democrático que se inicie en Euskal Herria.

Exigir la derogación de la Ley de Partidos. La izquierda abertzale ha reconocido públicamente el principio democrático del "uso exclusivo de las vías políticas y democráticas" lo que permite confrontar ideas y propuestas de todos los agentes políticos desde los primas del respeto a los derechos fundamentales.

Forzar democráticamente a los estados español y francés al reconocimiento de Euskal Herria –y el resto de las naciones sin Estado de la Unión Europea- como Pueblo como derecho a decidir y determinar libremente su estructura jurídico-política, utilizando para ello modos de confrontación cívica que sean, a la vez, radicales, populares y pacíficos.

Instar a los estados español y francés a abrir las vías para que el pueblo vasco ejerza el derecho de autodeterminación que le es propio.

Condenar el reciente asesinato del policía francés Mr. Serge Nerin, y pedir a ETA que abandone la violencia.

